165

Encuentro

REVISTA DE COMUNICACIÓN POPULAR

BOGOTÁ | FEBRERO - MARZO 2020 | AÑO 38

¿QUÉ QUEREMOS DENUNCIAR?

Una mirada a los mensajes de las mujeres en la protesta social

- Generación PAZ
- Mujeres, las grandes olvidadas

CONTENIDO

Coyuntura
No me trates mal, no me trates de engañar

Palabra de mujer
¿Qué queremos denunciar?

Nuestra historia
José María Arguedas

TEORÍA
Las mujeres, las grandes Olvidadas. Memoria subversiva

TESTIMONIO
Mundo voluntarioso

AQUÍ CEPALC
Generación PAZ

IMPORTANTE
Consultar la página web de CEPALC

www.cepalc.com

www.encuentroradio.co

No me trates mal, no me trates de engañar

Lo que se esconde detrás del supuesto crecimiento económico de 3,2% del 2019

Desempleo en 2019 llegó al 9,5%

50% de la gente en el rebusque

25% de la juventud ni estudia ni trabaja

Salario mensual de quienes trabajan no llega ni a 500 dólares mensuales=$ 1.650.000

Muevan las industrias

La extracción de materias primas siguen siendo las ganadoras del modelo neoliberal, mientras desaparece la Agricultura, la Industria y el sector de la construcción.

Gordura anómala

El sector financiero tuvo ganancias en 2019 por 19,8 billones de pesos= 6.600 millones de dólares.

Los solos bancos ganaron 11,9 billones de pesos= 3.900 millones de dólares.

Mándeme alguito

El sector financiero, el comercial y la entrada de remesas en dólares enviadas por los colombianos en el exterior (más de 6 mil millones de dólares= 18 billones de pesos) son los "responsables" del crecimiento artificial de la economía. Artificial porque banca y corporaciones financieras viven de la especulación, del cobro de intereses a los verdaderos sectores productivos; el comercio, sobre todo el de grandes superficies, en un gran porcentaje vende artículos traídos del exterior y los dineros de las remesas son dineros que no han sido generados por ninguna actividad productiva en el país.

La tal reforma tributaria SI EXISTE

Mientras a la clase media se les imponen más tributos, a los grandes empresarios se les exime de pagar impuestos por cerca de 8 billones de pesos.

En los gobiernos Santos y Duque les han regalado a los empresarios 28 billones de pesos.

Coca es lo que hay

Aunque dizque el gobierno persigue su cultivo, el sector agrícola mas prospero es el coquero: 170 mil hectáreas sembradas, 1200 toneladas de cocaína en 2019 para venta en Estados Unidos, pero por carteles mexicanos, ahí esta el detalle.

Algunos estudios afirman que el negocio de la producción de cocaína representa más de 12 billones de pesos anuales para la economía nacional= 4 mil millones de dólares.

Y el campo... ahí no más

El 0,44% de los propietarios controlan el 50% de la tierra o sea que la reforma agraria nada que se hace realidad. Gracias a los tratados de libre comercio con Estados Unidos, La unión europea, México y Brasil han entrado ventajosamente a Nuestro país 12 millones de toneladas de alimentos, socavando así la producción nacional.

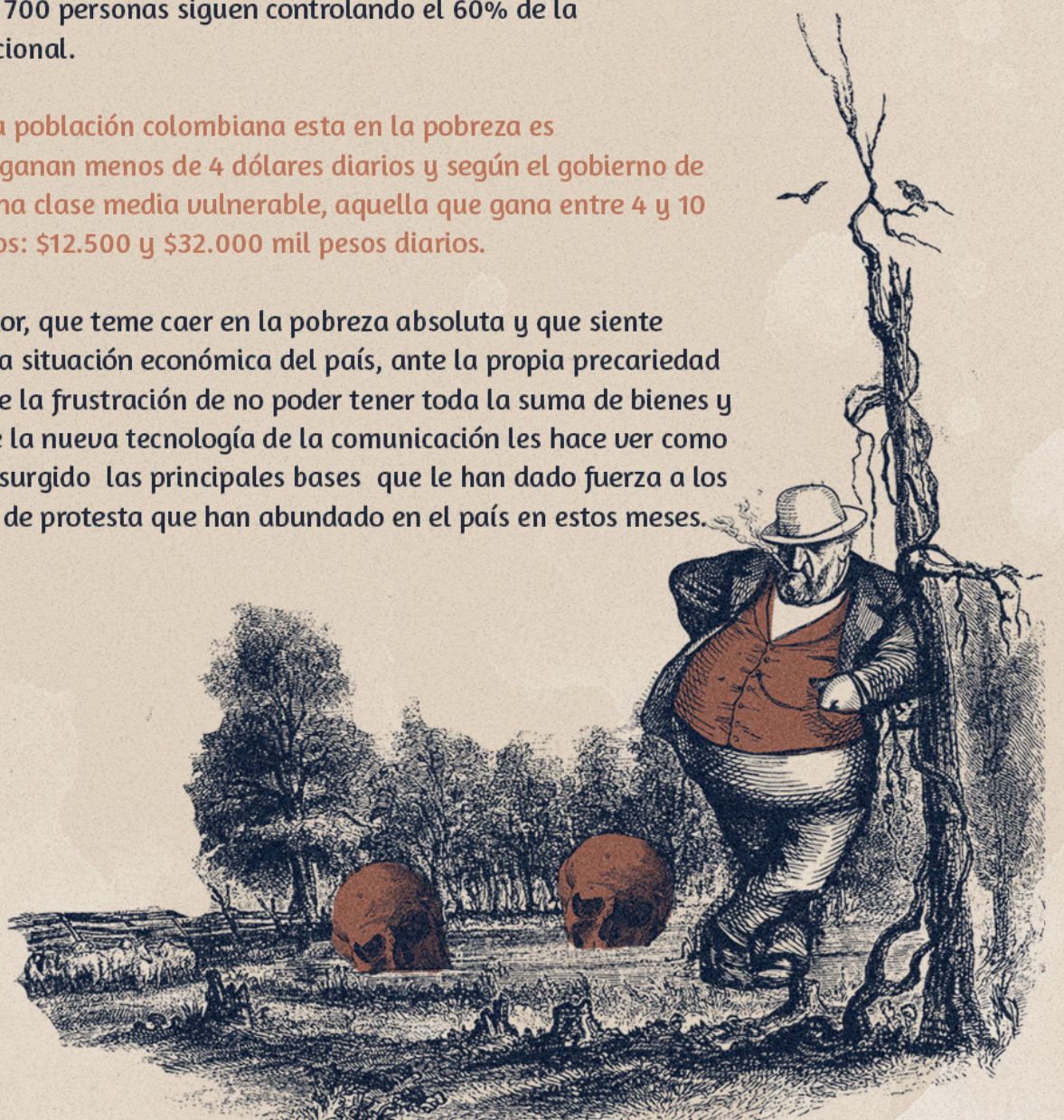
Otras estadísticas, que engordan la tragedia

- Además de la coca, los nuevos carteles mexicanos, en asocio con los grupos armados ilegales, controlan la minería ilegal del oro que dejó en 2019 cerca de 7 billones de pesos, que entraron a engordar la economía guerrillera y paramilitar.

- Las mismas 700 personas siguen controlando el 60% de la economía nacional.

- El 27% de la población colombiana esta en la pobreza es decir los que ganan menos de 4 dólares diarios y según el gobierno de Duque hay una clase media vulnerable, aquella que gana entre 4 y 10 dólares diarios: $12.500 y $32.000 mil pesos diarios.

- De este sector, que teme caer en la pobreza absoluta y que siente miedo ante la situación económica del país, ante la propia precariedad laboral y ante la frustración de no poder tener toda la suma de bienes y servicios que la nueva tecnología de la comunicación les hace ver como posibles han surgido las principales bases que le han dado fuerza a los movimientos de protesta que han abundado en el país en estos meses.



¿QUÉ QUEREMOS DENUNCIAR?

Una mirada a los mensajes de las mujeres en la protesta social

por Natalia Juez

¡ NUESTRA VOZ DEBE SER ESCUCHADA!

¡EL GOBIERNO NO ME CUIDA, ME CUIDAN MIS AMIGAS!

La protesta es una de las tantas maneras que tenemos para denunciar y expresar nuestros mensajes a la sociedad. Está llena de expresiones artísticas y creatividad.

A Continuación encontrará, una corta recopilación de algunos de estos mensajes.

¡NO MÁS PATRIARCADO!

¡YO NO QUIERO UN PIROPO YO QUIERO RESPETO!

¡NO MÁS PATRIARCADO!

Arde el patriarcado.
Arde el patriarcado cuando nos unimos y alzamos nuestra voz de protesta ante las injusticias.
Arde el patriarcado cuando dejamos de normalizar los diferentes tipos de violencia.
Arde el patriarcado cuando dejamos de creer en los estereotipos que nos impone la sociedad.
Arde el patriarcado cuando construimos nuevas relaciones sociales que destierran el machismo.
Arde el patriarcado cuando una mujer escoge libremente sobre su cuerpo y su vida.
Arde el patriarcado cuando nos ayudamos y transformamos las desigualdades entre géneros.

¡QUE ARDA EL PATRIARCADO!
Y bailemos sobre sus cenizas celebrando una vida libre y digna

¡NUESTRA VOZ DEBE SER ESCUCHADA!

La violencia genera un ruido estremecedor de dolor,
de impotencia,
de INJUSTICIA.

Pero nos han obligado a callar, shhhh, hacer silencio y dejarla pasar.
¡Pero No Más! No puede seguir siendo silenciosa

HAY QUE ALZAR LA VOZ Y VAMOS ALZAR LA VOZ

Vamos a gritar, a denunciar todas las injusticias.
A ensordecerlos con nuestra voz de protesta

Nuestra voz y la voz de todas y todos los que la violencia nos ha arrebatado
¡Debe Ser Escuchada!

EL GOBIERNO NO ME CUIDA

El gobierno no me cuida, el gobierno me violenta. Me violenta cuando me pone trabas al poner una denuncia de acoso o violencia.

Me violenta cuando sus funcionarios me culpan de la violación que sufrí y por la cual perdí la vida, al salir de clase con un compañero en la noche.

Me violenta cuando deja en impunidad a mi asesino.

Me violenta cuando los policías en las protestas nos golpean y nos agreden.

El gobierno no me cuida, me cuidan mis amigas y todas las que alzamos la voz ante las desigualdades que vivimos.

¡YO NO QUIERO UN PIROPO YO QUIERO RESPETO!

¡ush, mamacita rica! ¡ Lindas piernas, a que hora abren! ¡Que rico ese culo! ¡Para dónde vamos muñequita!

NO MÁS ACOSO

¡Mi cuerpo no quiere tu opinión, déjame caminar tranquila por la calle!

Yo me visto para mí, me visto con lo que me siento más cómoda, con lo que más me gusta, con que a mi me plazca: un escote, una minifalda, una pantaloneta o sea cual sea la prenda que vista no le da a nadie el derecho de insinuarme cosas. Normalizar los piropos es una forma de normalizar el acoso, no es un halago, es algo sumamente incómodo. Yo no quiero un piropo yo quiero respeto.

¡A RESISTIR, PERSISTIR Y NUNCA DESISTIR!

Las mujeres resistimos, resistimos ante las injusticias del gobierno por su inmensa negligencia y corrupción que atenta contra derechos como la educación, la salud y el trabajo digno.

Resistimos ante la violencia que sufren día a día muchas de nuestras compañeras, en el transporte, en el trabajo, en la calle o en sus hogares. Resistimos y nos acompañamos por que no estamos solas.

Pero nuestro resistir no es aguantar o quedarnos calladas, nuestro resistir es denunciar, luchar, transformar, proponer y construir espacios libres de machismo, libres de corrupción. Donde la dignidad y el respeto sean la base.

¡A RESISTIR, PERSISTIR Y NUNCA DESISTIR!

Debemos abandonar esa falsa idea del amor romántico que todo lo soporta, que es dependiente y profundamente desigual.
En el que nos acostumbran a buscar siempre la aprobación del otro o la otra, a dar mucho y recibir poco, a no poner límites y normalizar la violencia física y psicológica.

Abandona tus miedos a la soledad.

Y mejor construyamos relaciones basadas en la igualdad, en el respeto y en el amor. Donde todo sea mutuo y se construyan relaciones libres y armoniosas que nos iluminen y nos hagan felices. No que nos apaguen y nos frustren.

Félix Posada presenta

Nuestra Historia

José María Arguedas

Un escritor de piel blanca
con alma indígena

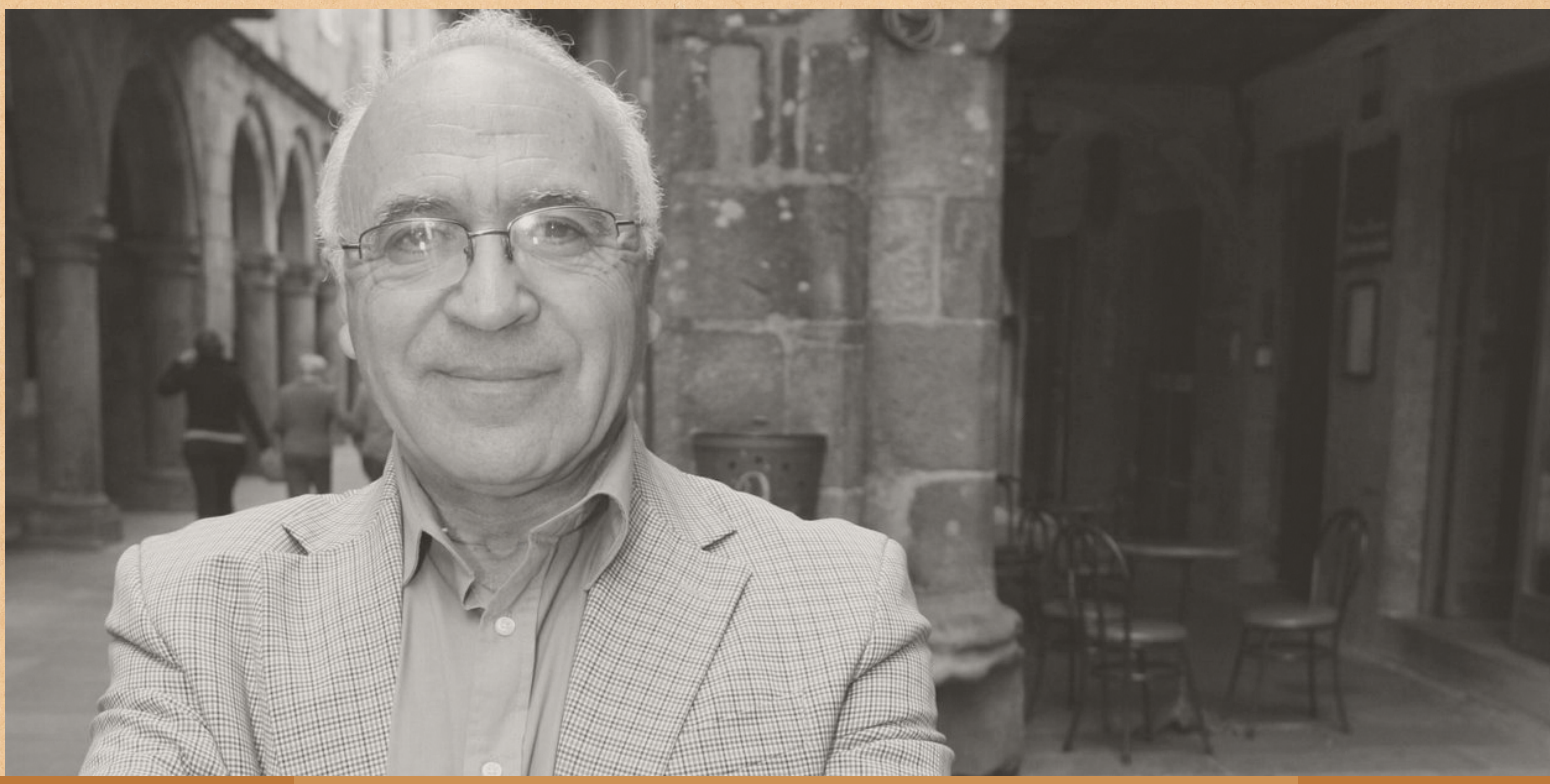
Otro escritor del grito de nuestra América Latina

Una crítica a la moral blanca española

Arguedas vive en las luchas actuales de América Latina

TEORÍA

LAS MUJERES, LAS GRANDES OLVIDADAS. MEMORIA SUBVERSIVA



Juan José Tamayo

Director de la Cátedra de Teología y Ciencias de las Religiones "Ignacio Ellacuría". Universidad Carlos III de Madrid

(Publicado en el diario EL PAÍS, 24 DE OCTUBRE DE 2018)

Una moral de esclavas y subalternas, impuesta por las religiones a las mujeres

La razón moderna e ilustrada afirmó la universalidad de los derechos humanos y de la razón y, en un acto de incoherencia, se los negó a las mujeres, víctimas de una racionalidad selectiva de carácter patriarcal. Además, con la historia en la mano, hemos de reconocer que entre las víctimas de las masacres humanas, las más numerosas, agredidas y olvidadas, las que han sufrido todo tipo de discriminaciones y la negación de su dignidad, de sus derechos y de su libertad han sido las mujeres. Y como si lo anterior fuera poco también se les ha negado hacer sus proyectos autónomos de vida, a quienes se les han destruido sus esperanzas, a quienes se les ha prohibido hasta soñar, han sido y siguen siendo las mujeres.

Ellas son las principales víctimas del sexismo en alianza múltiple y complicidad permanente con el capitalismo en sus diferentes modalidades -hoy el neoliberalismo-, las clases sociales, el colonialismo sea interno o externo, el imperialismo, la depredación de la naturaleza, el racismo patriarcal, los fundamentalismos de todo tipo, sobre todo el de las religiones.

Son las religiones –o mejor, sus jerarquías- las que imponen a las mujeres una moral de esclavas y subalternas, resumida en estos siete verbos: obedecer, someterse, aguantar, soportar, sacrificarse por, cuidar de, perdonar. A dicha moral el feminismo opone como alternativa una ética sustentada en los verbos: resistir, rebelarse, negarse a, empoderarse, ser autónoma, compartir los cuidados, exigir perdón, arrepentimiento, propósito de la enmienda, reparación y no repetición.

El cambio en la moral religiosa patriarcal para con las mujeres exige previamente una teoría crítico-feminista de las religiones, de su organización, de su doctrinas androcéntricas, de sus deidades masculinas y de las masculinidades sagradas

que legitiman los comportamientos de los varones, por muy inmorales que sean, basándose en la masculinidad divina, sobre todo en las religiones monoteístas.

Ellas son las principales víctimas del sexismo en alianza múltiple y complicidad permanente con el capitalismo en sus diferentes modalidades

El sexismo es inherente al patriarcado que recurre todo el tiempo a la violencia contra las mujeres y los sectores más vulnerables de la sociedad, niños y niñas, en todas sus modalidades desde su silenciamiento e invisibilidad hasta los feminicidios, que se cuentan por millones a lo largo de la historia -solo en 2017, 66000 asesinatos de mujeres-.

Nosotros somos ellas, su causa es la nuestra

Es con las mujeres con quienes más deuda tiene la humanidad, la tenemos los hombres, instalados en los privilegios de la masculinidad hegemónica, a los que tenemos que renunciar si queremos que sea sincera y creíble nuestra incorporación a la lucha feminista. Es a las mujeres a quienes hemos de recordar nosotras de manera especial hoy. Y utilizo el femenino intencionadamente porque nosotros somos ellas, su causa es la nuestra. Es a ellas a quienes tenemos que rehabilitar en su dignidad negada.

Es de ellas de quienes tenemos que hacer genealogía, memoria subversiva, recordar sus sufrimientos y sus luchas en defensa de la vida, de la libertad y de la naturaleza. Es a ellas a quienes hay que reconocer sus creaciones culturales, sociales, la mayoría de las veces despreciadas, olvidadas o negadas. Gracias a ellas la historia ha avanzado por el camino de la liberación y de la emancipación. Sin embargo, el patriarcado les ha negado el protagonismo en esos avances y se los ha atribuido de manera exclusiva e injustamente a los varones, y de entre ellos a los reyes, príncipes y todos los hombres de poder, despreciando las actividades de las mujeres, sobre todo las que ejercen en la vida cotidiana, y negando trascendencia a lo doméstico, que es el espacio donde han sido recluidas.

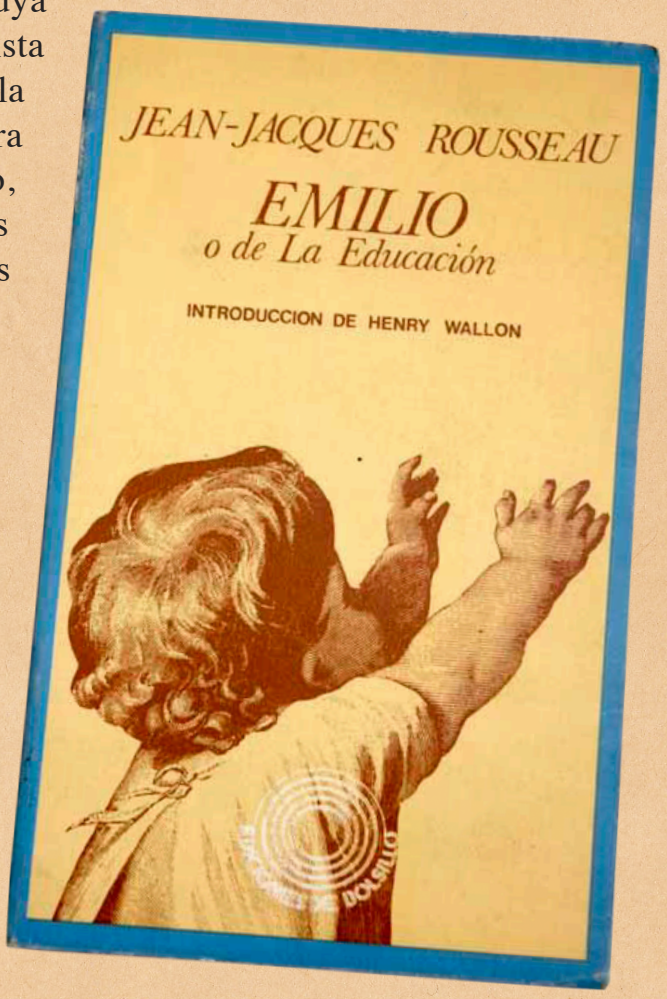
Sólo rehabilitando a las mujeres y luchando por su emancipación es posible construir una cultura de paz y una justicia de género. De otra forma, la cultura de paz excluirá a más de la mitad de la humanidad y dejará de ser tal para convertirse en barbarie violenta, y la justicia de género no

pasará de ser consigna vacía de contenido que se tornará injusticia patriarcal y mantendrá a las mujeres en una situación de discriminación.

El contrato social excluye a las mujeres

Se está produciendo un cambio de paradigma, que ya resulta imparable. Hasta ahora para las mujeres todos eran deberes y obligaciones. Ahora es el tiempo de sus derechos: a la queja, a la protesta, a la insumisión, al disenso, a la autonomía, a la libertad, a los derechos sexuales y reproductivos. Hasta ahora los únicos pactos eran los que sellaban los varones, para aferrarse al poder y repartírselo patriarcalmente, excluyendo a las mujeres de ellos.

Un ejemplo es el "Contrato social" de Jean-Jacques Rousseau, que solo reconoce derechos políticos a los varones y los niega a las mujeres. El pacto social no tenía vigencia en el hogar, donde la mujer debía estar sometida al marido. Léase para comprobarlo el capítulo V del libro de Rousseau Emilio o de la educación, cuya protagonista es Sofía, la compañera de Emilio, que en las relaciones morales debe ser pasiva y débil y cuya función es "agradar al hombre":



"En la unión de los sexos, cada uno concurre de igual forma al objetivo común, pero no de igual manera. De esa diversidad nace la primera diferencia asignable entre las relaciones morales de uno y otro. Uno debe ser activo y fuerte, el otro pasivo y débil; es totalmente necesario que uno pueda y quiera, basta que el otro resista poco. Establecido este principio, de él se sigue que la mujer está hecha especialmente para agradar al hombre. Si

el hombre debe agradarle a su vez, es una necesidad menos directa, su mérito está en su potencia, agrada por el mero hecho de der fuerte. Convengo en que no es esta la ley del amor, pero es la de la naturaleza, anterior al amor mismo" (página 565).

Tiempo de pactos entre las mujeres

Ahora ha comenzado el tiempo de los pactos entre mujeres incluyendo a todas las personas vulnerables.

Hasta ahora, los cuerpos de las mujeres estaban colonizados, eran propiedad de los esposos, de los confesores, de los padres espirituales, de los asesores matrimoniales, y objeto de abusos sexuales. Ahora las mujeres reclaman y ejercen el derecho sobre su propio cuerpo. Hasta ahora lo que imperaba como ideal en las relaciones humanas era la fraternidad que viene de "frater", hermano. Ahora las relaciones entre los seres humanos se rigen por la fraternidad-sororidad de "soror", hermana.

Un antecedente de dicho cambio de paradigma lo tenemos en el primer feminismo de pensadores como el padre Benito Feijoo o el filósofo francés Poulain de

Barre con su afirmación "la mente no tiene sexo". Se encuentra también en la primera ola del feminismo político representado por Olympia de Gouges que, como contrapunto a la androcéntrica Declaración de los derechos del hombre y del ciudadano, de la Revolución Francesa, escribió la Declaración de los derechos de la mujer y de la ciudadana, en la que afirmaba que "si la mujer tiene el derecho de subir al cadalso, debe tener también igualmente el de subir a la Tribuna". Olympia no logró subir a la Tribuna, pero sí subió al cadalso donde fue guillotinada.

Para una profundización en el tema de este artículo recomiendo la lectura de dos libros de distinto género literario. Uno es la magnífica novela La nueva hora, de Alice McDermott traducción de Carlos Manzano, 2018, que se sustenta en historias de mujeres que ayudan a mujeres.

Ahora ha comenzado el tiempo de los pactos entre mujeres incluyendo a todas las personas vulnerables.

La acción se desarrolla en Brooklyn a comienzos del siglo XX, pero "adquiere sentido en una contemporaneidad que se mueve entre el funesto poder de Trump, representante del gran hombre blanco, individualista, machista, liberal, y protestante, y el no menos infeliz recuerdo de un catolicismo que oculta violaciones de niños tal como se cuenta en Spotlight", como afirma Marta Sanz en la reseña del libro en BABELIA-EL PAÍS, 4 de agosto de 2018, p. 5.

Otro es La intervención en violencia de género desde diversos ámbitos, editado por Isabel Tajahuerce y Elena Ramírez Rico, profesoras feministas de la Facultad de Comunicación de la Universidad Complutense de Madrid, que, siguiendo a María de Maeztu, trabajan en el campo de la comunicación para descubrirse a sí mismas y descubrir a las mujeres "nuevos mundos no sospechados hasta ahora", mundos que desembocan en feminotopías. En él colaboramos Encarnación Aparicio Martín, Yolanda Mateo Corral, María José Bueno Casas, Antonia Aretio Romero, Yolanda Besteiro de la Fuente, Javier Juárez Rodríguez, Teresa Langle de Paz, Yanna G. Franco, María Victoria Molina Gómez y Juan José Tamayo Acosta.

Tras leer este libro nadie puede excusarse de no poder pensar, vivir, actuar, enseñar, aprender y soñar en perspectiva feminista para luchar contra la violencia de género, Quien no piense y actúe en esa perspectiva es cómplice de dicha violencia.

TESTIMONIO

MUNDO VOLUNTARIOSO

-un artículo sonoro-

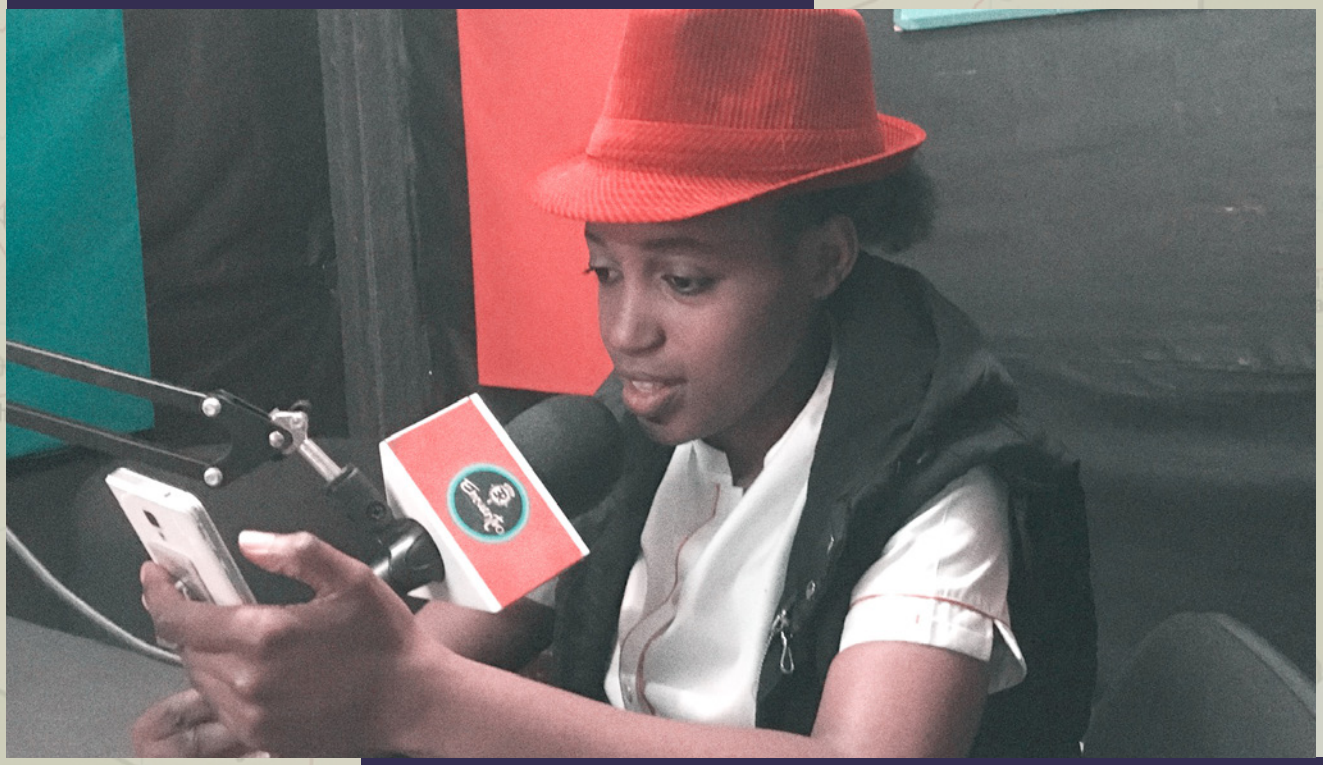
Por Yesid Fernández
y Kathy Mulinge

Alguien decidió dejar su casa, para servir al mundo. El voluntariado, una forma de vivir al servicio de causas con sentido

Kahty Mulingue tiene 22 años, es de Kenya y nos acompañará por dos años en CEPALC con su trabajo voluntario.

“Ya me acostumbré al clima de Bogotá y he comido muchas cosas que jamás pensé comer, por ejemplo el jugo de guanabana con roscón...”

“intentaré siempre contar la historia de mi pueblo y de los pueblos Africanos que son muchos y muy distintos”



El idioma swahili, también denominado suajili, suahelí o kiswahili (pertenece a la familia de lenguas Níger-Congo, en concreto al grupo de las lenguas bantúes), es una lengua hablada sobre todo en Tanzania (lengua nacional), Kenia y Uganda (lengua oficial) y en zonas limítrofes de Comores, Mozambique, República Democrática del Congo, Ruanda, Burundi, Somalia y Zimbabue.

generación PAZ

-Por Daniel Silva-

Todos los países fueron, somos y seremos víctimas de un monstruo llamado NEOLIBERALISMO. Es gigante, tiene la cara llena de grietas que le producen las prácticas destructivas con el medio ambiente como el Fracking; tose todo el tiempo gracias a un catarro que le produjo vivir en un ambiente en el que la contaminación es sinónimo de progreso. Vive con sed insaciable producto de su insistencia en darle un mal uso al agua; la resequedad en su piel es debido a la deforestación y sin embargo, es un monstruo que, parece, aún no va a morir.

Es gigante, porque su cuerpo está formado por el dinero que han robado grandes empresas extranjeras a países como Colombia, los cuales venden sus materias primas y luego son abandonados en la pobreza. Sus brazos son largos, tan largos como el tiempo que va a necesitar nuestra tierra para curar las heridas que las empresas petroleras, mineras y gaseras dejaron en los bosques que alguna vez fueron el refugio de comunidades indígenas, negras y campesinas.

Este monstruo es pesado porque se comió las ilusiones de quienes habitan estos territorios, ahora perdidos en la pobreza que deja el dinero fácil. El monstruo se comió plantaciones, se tomó toda el agua potable que había, dejando solo rastros de petróleo, carbón y oro saqueado a la región. Entonces, como dice Mercedes Sosa, La Voz de América, "es un monstruo grande y pisa fuerte".

Los departamentos colombianos no se libraron de este monstruo. En los lugares más bellos de nuestro país, el neoliberalismo se llevó ríos, yacimientos de petróleo, minas de carbón, de oro y solamente dejó pobreza. En Boyacá, por ejemplo, se evi-

Este monstruo es pesado porque se comió las ilusiones de quienes habitan estos territorios, ahora perdidos en la pobreza que deja el dinero fácil

dencia el abandono por parte del Estado y se dibuja en la cara y la salud de niños y niñas con los que CEPALC viene haciendo procesos de educación, por medio de la comunicación popular, y que tienen serios problemas de salud en su sistema respiratorio, en su dentadura y su alimentación.

Por eso es importante continuar el trabajo social, humano, y no abandonar a estos grupos que tanto necesitan de la esperanza y de la alegría para salir adelante. Estamos educando a una generación para la paz, para la aceptación y el reconocimiento de las diferencias y sobre todo para el amor. Hablamos con niños, niñas y mujeres adolescentes sobre sus vidas, sus sueños, sus alegrías y sus tristezas y encontramos disposición para corregir el camino.

Entendimos, en nuestros talleres, que la paz se construye con pequeñas acciones que todas las personas podemos hacer. Nos reconocimos como salvadores del planeta,

como inquilinos de un mundo que la naturaleza nos presta para vivir, pero que no estamos cuidando, por tal motivo hicimos un listado de: ¿Cuándo somos o hacemos paz?

este monstruo nos destruye a todos. Sin embargo hay otro que solo ataca a las mujeres y también es un gigante; estamos hablando del machismo

Pero la cosa no queda ahí; este monstruo nos destruye a todos. Sin embargo hay otro que solo ataca a las mujeres y también es un gigante; estamos hablando del machismo. Esta horrible criatura es mucho más peligrosa, se alimenta de la educación sexista que damos a niños y niñas, donde les asignamos roles de género, de la violencia normalizada en las familias, colegios y escuelas, de la discriminación que hay en la vida laboral, de la burla aceptada en chistes, canciones.

Así es más fácil entender y construir el nuevo camino que queremos andar, un camino sin violencia, con igualdad de oportunidades, sin machismo...

Este monstruo se viste con el silencio de quienes somos cómplices de la violencia contra las mujeres, con el silencio de un sistema judicial misógino, con la mala educación sexual y reproductiva que tienen niños y niñas desde su infancia, con la aceptación, por parte de la sociedad, de vivir en un mundo machista que no puede cambiar.

Pero no tenemos miedo y mucho menos ganas de callar. Las mujeres jóvenes de la institución Educativa Nuestra Señora de Morca, en Boyacá, nos estamos preparando para cambiar nuestra realidad y la de millones de mujeres en todo el mundo. Nuestro primer paso, fue reconocer lo que queríamos y lo que no queremos para nuestras vidas.

Así es más fácil entender y construir el nuevo camino que queremos andar, un camino sin violencia, con igualdad de oportunidades, sin machismo normalizado, sin feminicidios disfrazados de celos; lo que queremos lo vamos a construir en este año de la mano de CEPALC y las grandes intenciones de libertad que tienen los y las víctimas de estos monstruos.

Desigualdad
Respeto
Desprecio
Igualdad
Cariño
Amor
Libertad
Discriminación
Rechazo
Oportunidad
De trabajo
Comprensión

maltrato
Fisico
Injusticia
Amor
Alegria
Aprecio
Cariño
Tolerancia - Amistad
Deshestidad
Desigualdad
Honestidad - Seguridad
Equidad
Paciencia
Libertad
Malos tratos
Irrespeto
Igualdd
Confianza
Respeto
Justicia
Maltrato Psicologico
Libre expresion
Humildad
Hombosidad
Machismo
Maltrato Verbal

*No mas bulling
Machismo.
*Maltrato
*NOmasMuertes.
Desigualdad.
RESPETO
CARIÑO
AMOR
IGUALDAD
*NO-MAS Pederastas
No mas violaciones.
COMPRENSION
LIBERTAD
*NO MAS Robos
No más drogas.
*No más Delincuencia Organizada.

Ahora la revista Encuentro es mensual

Nuestros estimados lectores ahora podrán disfrutar de la revista Encuentro cada mes en www.cepalc.com